

EDITORIAL

Toda discusión valorativa sobre la conducta de los medios y los profesionales de las comunicaciones deriva, tarde o temprano, hacia el ámbito de la ética profesional y empresarial. En el debate se advierte la necesidad de criterios elementales de carácter moral para juzgar y orientar el comportamiento histórico y social de los comunicadores.

En el módulo sobre ética de Chasqui 41 exploramos la realidad cotidiana en que se desenvuelven profesionales y medios: las dificultades laborales, las presiones comerciales, la incidencia del poder en la función editorial, las amenazas a la libertad de expresión y a la seguridad física y psíquica del comunicador. Los artículos de Humberto López López, Norman Solomon, Rudolf Prevrátil, Joel Solomon y Ana Lucía Bravo abordan distintos aspectos de este tema.

Paralelamente, Gabriel Jaime Pérez propone una ética fundamentadora que sirva de guía para la conducta individual y colectiva del comunicador. Otros autores opinan sobre la utilidad de la codificación deontológica de deberes y derechos en sociedades donde el periodista aún arriesga su vida en su intento de informar, y donde los sistemas judiciales, lejos de ser imparciales, responden a los desequilibrios del poder y los recursos.

En la nueva sección "Autocríticas y contrapuntos" abrimos dos debates que esperamos continúen en las próximas ediciones. Márquez de Melo desentierra el tema del Nuevo Orden Mundial de la Información y las Comunicaciones (NOMIC) para plantear las críticas y autocríticas que considera indispensables para poner al día las actitudes de los académicos y profesionales de las comunicaciones en América Latina. Desde una perspectiva psicoanalítica tradicionalmente excluida de las ciencias sociales en América Latina, Allan Castelnuovo llama a reflexionar sobre la diversidad de cosmovisiones que coexisten en nuestras sociedades y su impacto sobre la posibilidad comunicativa.

Las entrevistas con el argentino Arturo Andrés Roig, el cubano Salvador Morales y el venezolano Antonio Pasquali también revisan las ideas que guiaron la acción en comunicaciones en décadas pasadas y su proyección futura.

Las campañas de comunicación social son el objeto de análisis de nuestro segundo módulo. Juan Díaz Bordenave presenta un marco teórico y un modelo práctico para la organización de las campañas. La experiencia de dos campañas de UNICEF en favor de la infancia en Ecuador y El Salvador sugieren innovaciones organizativas en otras áreas del trabajo social. Marco Encalada revisa las limitaciones que enfrentan los programas de comunicación en la defensa ambiental. Luis E. Proaño y Sandra Massoni destacan desde perspectivas distintas la importancia de conocer a fondo a los receptores y protagonistas de las campañas.

Incluimos en esta edición, correspondiente a enero-marzo de 1992, algunas de las actividades que CIESPAL realizará en capacitación, televisión, radio y sus programas de investigación y publicaciones.

En Chasqui 42 nos acercaremos más a los profesionales y medios de comunicación de masas en América Latina. Los reporteros, editores y productores de medios gráficos y electrónicos tienen mucho que aportar al debate académico y a la reflexión teórica sobre comunicaciones. Nos interesa hacer conocer los procesos en curso dentro de algunos medios importantes de la región en relación a los cambios económicos y políticos que se desarrollan en todos nuestros países. En el futuro esperamos poder ofrecer a nuestros lectores aportes importantes de colegas inmersos en la labor cotidiana de las comunicaciones en el continente.



Gino Lofredo

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Gino Lofredo

Director de Publicaciones

Nelson Dávila

Comité Editorial Ejecutivo

Jorge Mantilla

Edgar Jaramillo

Fausto Jaramillo

Gloria Dávila

Lucía Lemos

Ma. del Carmen Cevallos

Francisco Ordóñez

Consejo Asesor Internacional

Luis Ramiro Beltrán (Bolivia)

Reinhard Keune (Alemania)

Humberto López (Colombia)

Francisco Prieto (México)

Luis Rivera (Puerto Rico)

Consejo de Administración de CIESPAL

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la Universidad Central del Ecuador

Luis Castro, UNP,

Fernando Chamorro, UNESCO,

Flavio de Almeida Sales, OEA,

Rubén Astudillo,

Mín. Relaciones Exteriores,

Rodrigo Rangles, Min. Educación,

Louis Hanna, AER,

Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil

Diseño

Martha Rodríguez

Asistente de Edición

Wilman Sánchez León

Portada

Eduardo Cayón, Jaime Pozo

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

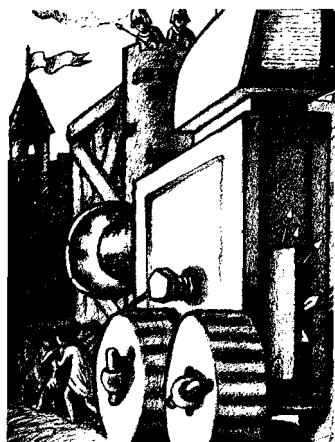
Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI

CHASQUI es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania

Apartado 17-01-584, Quito-Ecuador
Telf. 544-624, Telex: 22474 CIESPAL ED.
Fax (593-2)502-487

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI

Ética: encubrimiento o transparencia



Los medios y sus profesionales no satisfacen las necesidades informativas y culturales de nuestras sociedades. Hoy las exigencias ciudadanas y el espacio político son más amplios que la voluntad y capacidad de comunicar. Urge rescatar la ética fundamentadora de la información y la entretención para responder a los cambios en curso.

- 6 Ética, comunicación y violencia, *Gabriel Jaime Pérez*
- 12 El alto riesgo de informar en América Latina, *Joel Solomon*
- 18 Periodismo en tiempos de guerra, *Rudolf Prevrátil*
- 22 La ética cotidiana de la teleficción, *Valerio Fuenzalida*
- 25 De códigos, necesidades y tentaciones, *Rubén Astudillo*
- 26 Colombia: crece el control de grupos financieros en los medios, *Humberto López López*
- 28 Medios y clanes financieros, *Rafael Santos*
- 29 Los medios y la Constitución de 1991, *María Teresa Herrán*
- 32 Ética y poder en el periodismo norteamericano, *Norman Solomon*
- 36 Crítica a Solomon, *Bryna Brennan*
- 39 Francia: rentables travesuras del periodismo vedette, *Ana Lucía Bravo*
- 41 Bondades éticas del infoperiodismo, *Juan Manuel de Pablos*

Autocríticas y contrapuntos

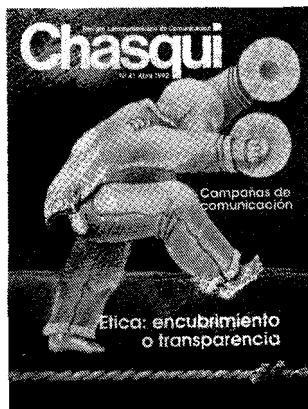


Las comunicaciones en América Latina carecen del marco conceptual adecuado para el fin de siglo en el continente. La búsqueda de orientación se inicia con la reflexión sobre lo pensado e intentado en las últimas décadas.

- 46 Autocrítica para el rescate del NOMIC, *José Marquez de Melo*
- 50 Psicoanálisis y comunicación: la existencia del otro, *Allan Castelnuovo*

Entrevistas

- 55 Arturo Andrés Roig: la utopía de la transparencia, *Wilman Sánchez*
- 59 Salvador Morales: la ética de la Revolución, *Martha Rodríguez*
- 62 Antonio Pasquali: ¿Crisis de liderazgo?, *Ricardo Hays*



Nuestra Portada

El pastel "Estudio de Percusión" y el óleo "La niña de azul", reproducidos en nuestra portada y contraportada son de Eduardo Cayón. El pintor colombiano nació en Santa Marta en 1946 y reside actualmente en Quito.

Talleres Cayón. Apartado 17-12-392.

Quito-Ecuador Telf. 231-631

Campañas de comunicación



Las campañas de comunicación social se multiplican en América Latina. Sus impactos son cuestionables y cuestionados. Los frecuentes fracasos están ligados al insuficiente conocimiento del receptor, ciudadano o cliente de los bien intencionados esfuerzos.

- 66 La campaña como intervención social, *Juan Díaz Bordenave*
- 70 UNICEF - Campañas por la infancia. Medios, organización y participación.
- 71 ¿La democracia es asunto de niños?, UNICEF-Ecuador, *Javier Ponce Cevallos*
- 74 Entre la guerra y la paz, UNICEF-EI Salvador, *Hernán Jaramillo*
- 76 Lluvias, parálisis y desinformación, *Marco Encalada*
- 81 ¿Cómo seducir a un turista?, *Luis E. Proaño*
- 85 Los destinatarios como protagonistas, *Sandra Massoni*
- 89 ¿Por qué fracasan las campañas?, *Andrea Castelnuovo*

- 2 Editorial
- 3 CIESPAL '92 - Actividades
- 94 Organizaciones de Comunicación: UNESCO
- 96 Noticias
- 99 Reseñas

Psicoanálisis y comunicación:

La existencia del otro

Allan Castelnuovo

En América Latina se acostumbra a marginar la psicología del resto de las ciencias sociales, y nuestros comunicadores tienden a usarla superficialmente. En cambio, los mentalizadores del social marketing toman muy en serio sus enseñanzas. Este desperdicio conceptual puede explicar buena parte de los fracasos de tantas campañas de comunicación bien intencionadas. No conocer a fondo la psicología del cliente receptor de una campaña es como negar su existencia. Lograr conocerlo en nuestras sociedades heterogéneas puede ser la tarea más importante y difícil del comunicador.

Uno de los grandes principios de la revolución industrial fue la división del trabajo. Del artesanado, en el cual una persona hábil realizaba todas las operaciones conducentes para obtener un producto, se pasó a la descomposición de la tarea en cada una de las operaciones intervinientes y a la adjudicación de cada una de ellas a obreros especializados. En lo que se refiere a cantidades el método fue revolucionario y permitió obtener producciones nunca antes conseguidas por la raza humana.

El éxito obtenido por esta organización laboral desde el punto de vista económico, insensiblemente la fue transformando en una idea que impregnó la modernidad y de la cual no pudo marginarse el pensamiento científico. Las ciencias del hombre sufrieron este proceso de fragmentación generándose diversas disciplinas que continúan aumentando constantemente en número y reduciéndose en espacio vital. Los comunicólogos, como muchos otros profesionales, son un producto de la progresiva atomización y compartimentación de las ciencias y sufren el empobrecimiento solidario inherente al aislamiento interdisciplinario.

Desde la psicología se intenta desarrollar un punto de vista que puede resumirse de la siguiente forma: emisores y receptores pueden estar inmersos en diferentes cosmovisiones, hecho que modifica sensiblemente la recodificación de los mensajes y genera un sin fin de efectos paradójicos. Y para explicarlo se debe reflexionar

sobre la génesis social del aparato psíquico del hombre.

Desde un enfoque mecanicista y al margen de su packaging, la raza humana presenta una llamativa uniformidad. Cualquiera sea nuestro arquitecto, ha demostrado no tener prejuicios ni preferencias al diseñar un modelo común tanto en lo anatómico como lo fisiológico y esta igualdad biológica no es una conquista de la modernidad sino que se extiende a toda la historia. El raquitismo de las momias egipcias no se diferencia del que presentan las incaicas ni los pacientes actuales, evidenciando que los huesos y el metabolismo del calcio existentes cuatro mil años antes de Cristo eran similares a los modernos. Incluso en la morfología cerebral, por más que múltiples y minuciosos investigadores han intentado encontrar diferencias entre genios occidentales y analfabetos marginales, no se ha podido demostrar diferencias significativas en lo anatómico y lo histológico.

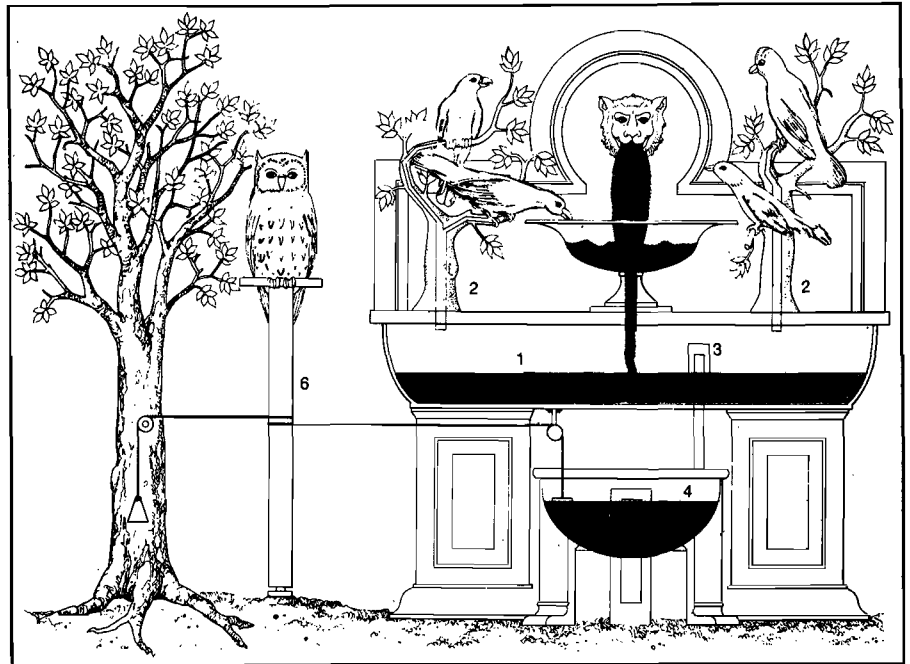
Pero como en química existen los isómeros, sustancias que a pesar de tener la misma composición atómica presentan propiedades diferentes, los seres humanos pueden poseer diversos tipos de organización psicológica. Y curiosamente en este punto los defensores de la desigualdad de las razas se tornan democráticos y postulan, contra fuertes evidencias, que la estructura psíquica del hombre es única y ha permanecido igual a sí misma a través de la historia, hipótesis que ha dificultado enormemente los estudios del ser humano. El mantenerse en la creencia que el funcionamiento del psiquismo propio de los sectores intelectuales contemporáneos es el modelo organizacional universal y ahis-

Allan Castelnuovo, Médico psicoanalista, argentino, residente en Ecuador y miembro pleno de la Asociación Psicoanalítica Internacional

tórico, obliga secundariamente a calificar de patología a otras normalidades y dificulta la comprensión de una serie de trastornos derivados de las mismas. La historia de la medicina y de la filosofía, la antropología, la psicología evolutiva y la misma práctica psicoanalítica me inclinan a sostener que existen en el ser humano diversas posibilidades de organización psicológica que ni siquiera pueden ser clasificadas dentro de un esquema simplemente dual. Intentaré desarrollar la hipótesis de que existe una estructura psicológica inherente a la cultura agraria tradicional, otra, cualitativamente diferente, afín a la sociedad urbano-industrial y un espectro de formas intermedias producto de la transculturación. Si bien este concepto es importante para comunicadores de cualquier ubicación geográfica, se convierte en imprescindible en Latinoamérica, verdadero caldero donde se entremezclan infinidad de variables sociales, culturales y psicológicas.

La reproducción de la raza humana implica un desarrollo intrauterino del feto que conforma un subsistema biológico integrado en una unidad mayor. Post-parto es imprescindible para la supervivencia del neonato su inclusión en un verdadero útero social conformado por la madre y la familia.

A pesar que nuestra cultura propugna la idea equivocada de un individuo-isla que nace absolutamente aislado y cuya maduración implica una laboriosa conexión con el entorno humano que lo ha gestado, el desarrollo psicológico parte de un estado original indiferenciado y generatriz (llamado sincretismo o narcisismo primario) para organizarse posteriormente según las características del contexto. Esquemáticamente son dos las posibilidades que se presentan: una intranarcisística y otra de individuación parcial. Con el término "intranarcisístico" quiero significar una maduración producida sin emerger de la indiscriminación primaria, correspondiente a la cultura agraria y la familia extendida y que posteriormente dará lugar a sistemas transpersonales donde la unidad es la familia o el grupo y cuyos integrantes no se ajustan a nuestro concepto de "individuo". En la sociedad urbano-industrial el proceso es diferente, ya que a partir del sincretismo primario se establece precozmente una situación triangular (fin de cuarentena, retorno de la madre al rol de mujer sexuada



La Fuente Cantarina de Herón de Alejandría. Del león el agua. Los pájaros silban. El búho se esconde

con la consiguiente substracción libidinal a la simbiosis primaria, inclusión del padre). Comienza así a conformarse una estructura psicológica caracterizada por la diferenciación entre self y no-self, mundo interno/mundo externo y la consiguiente capacidad de simbolización. Al no ser el proceso de individuación total ni perfecto, el modelo organizativo resultante es más complejo y menos fusionado con el entorno que los productos de la maduración intranarcisística. La complejidad es el resultado de la necesidad de integrar dinámicamente subestructuras intrínsecamente diferentes: las nuevas adquisiciones resultantes de la discriminación (sectores discriminados de la personalidad), los remanentes de la primitiva organización indiferenciada (ambigüedad) y los productos híbridos de las perturbaciones en el tránsito de una a otra (núcleo psicótico).

La personalidad ambigua es la resultante del proceso psicológico evolutivo intranarcisístico. Su descripción debe comprenderse como un enfoque seccional de una estructura grupal aunque por dificultades conceptuales y semánticas persistimos en intentar analizar una parte como si fuera el todo. Si observamos sus características desde una perspectiva holística,

Emisores y receptores pueden estar inmersos en diferentes cosmovisiones, hecho que modifica sensiblemente la recodificación de los mensajes y genera un sin fin de efectos paradójicos.

GLOSARIO

Gestalt: Se utiliza para designar un conjunto que es más que la suma de sus partes.

Self: Es el equivalente de lo que se quiere expresar en lenguaje cotidiano cuando se dice "yo". Se utiliza no por un afán de complicar las cosas sino para diferenciarlo del "yo" que conjuntamente con el Super yo y el Ello conforman la segunda teoría freudiana del aparato psíquico.

Estructura yoica: Características y dinámica de la organización psicológica.

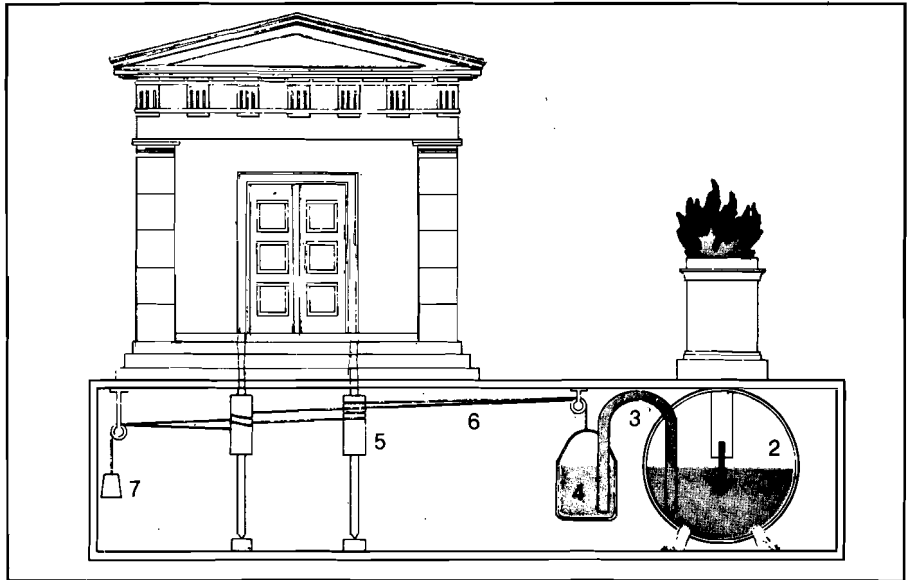
Holístico: De holos (entero-completo) se refiere a un enfoque integral y totalizador.

Narcisismo y sincretismo: En este artículo están utilizados como sinónimos para referirse a la primitiva organización psicológica indiferenciada del ser humano.

Esquizofrenia: Es la enfermedad mental de la sociedad urbano-industrial. Se caracteriza por aislamiento afectivo, distanciamiento de la realidad y trastornos serios del pensamiento. La mayoría de estos pacientes vegetan en los manicomios salvo contadas excepciones que pasan a la historia por su destacada actuación política o religiosa.

Melancolía: Padecimiento psíquico en el cual el trastorno se manifiesta por una intensificación patológica y crónica de la tristeza, el pesimismo y la autodesvalorización que puede llevar al suicidio. Es prototípica del sujeto segregado del grupo original o de la ruptura de vínculos indiferenciados.

Histeria: Se la incluye dentro de las llamadas neurosis de transferencia. En las formas más primitivas predomina la convulsión. En la medida que avanzó la modernidad, la histeria sufrió una transformación hacia el lado de las conversiones (somatizaciones) pudiendo simular cualquier cuadro clínico. En la actualidad se considera histéricos pacientes que tienden a la teatralidad, seducción, susceptibilidad, irritabilidad, frigidez o impotencia.



La Máquina de Herón. El fuego en el altar abre las puertas del templo

veremos que el hecho de existir una indiferenciación self - no self común a todos los miembros de un grupo humano es el elemento básico para constituir una **gestalt**.

La estructura yoica, en estos casos, se organiza en base a diversos núcleos aislados entre sí y en los que no se puede hablar de interno o externo. La autarquía, las diferencias internas y la interacción de los estados dentro de un régimen feudal es un modelo que nos puede dar una idea aproximada del funcionamiento de estas estructuras psicológicas. Las manifestaciones de las cualidades emergentes son múltiples pero me limitaré a mencionar las pertinentes a este trabajo:

1. Co-existencia de términos contradictorios. Blanca Muratorio ha hecho una excelente descripción fenoménica de estas características en la vida cotidiana al consignar que los mineros bolivianos son católicos en la boca de la mina, se dedican a prácticas religiosas ancestrales en los niveles inferiores del socavón y son marxistas en el sindicato. La estructura granular permite la co-existencia de términos contradictorios o de categorías diferentes sin necesidad de mecanismos defensivos de disociación para evitar el conflicto. Las funciones sintéticas del yo están ausentes y sólo surgirán posteriormente en el proceso de individuación propio de la cultura urbano-industrial. Desde la óptica de los megasistemas psicológicos pluripersonales esta característica es condición para la

integración y acoplamiento fluido de los subsistemas participantes.

2. El pensamiento mágico. Nombrar al diablo equivale literalmente a producir su presencia. Inclusive en la liturgia católica puede observarse un fenómeno de este tipo ya que la hostia no **representa** al cuerpo de Cristo sino que **es** Cristo mismo. Desde la racionalidad de nuestra cultura, el pensamiento emergente es calificado como mágico. La no discriminación mundo interno - mundo externo genera la omnipotencia y una actividad mental caracterizada por el manejo de ecuaciones simbólicas. La ecuación simbólica es la consecuencia directa de la indiferenciación mundo externo - mundo interno, que en este punto específico se manifiesta como símbolos no discriminados de lo simbolizado. Dentro de la problemática de la comunicación esta característica determina que la palabra emitida como significante no se distinga del significado.

3. Capacidad preventiva y angustia. El humor negro ha conseguido reflejar adecuadamente este estilo de enfrentar la realidad en el cuento de aquel limpiavidrios que se cayó desde el décimo piso y fue reportado al pasar por el tercero. A la pregunta del periodista respecto a cómo se sentía, contestó. "Hasta aquí vamos bien". La capacidad de preveer y, por consiguiente, la angustia señal, están sustentadas en una simulación simbólica anticipatoria de la realidad. El

Todo comunicador que se enfrente a un grupo nuevo de receptores debe proceder como si estos midieran tres metros de altura, tuvieran seis ojos y dieciocho extremidades, todas de color violeta, ya que la problemática producida por las diferencias cualitativas de las cosmovisión pueden ser tratadas con mayor prudencia y rigurosidad si suponemos que nuestros interlocutores proceden de otra galaxia.

concretismo de las ecuaciones simbólicas resulta poco adecuado para esta actividad, razón por la cual este tipo de personalidades tiende a no reaccionar preventivamente y caer directamente en la angustia catastrófica.

La historia de la medicina avala estas afirmaciones ya que crónicas anteriores a Cristo describen claramente la epilepsia, la histeria y la melancolía, mientras que la esquizofrenia recién es separada del resto de las demencias a mitad del siglo pasado y ubicada definitivamente en la nosografía con su nombre actual en 1911. En las sociedades folk, por el tipo de organización de la personalidad y por las características de los vínculos, no es factible la aparición de dicho cuadro psicopatológico. En el curso de la transculturación se fueron organizando las características de la esquizofrenia en un proceso complejo de interacción cultural, personal y familiar, evolucionando a través de entidades nosológicas precursoras y preanunciantes que han quedado trasapeladas en los textos de psiquiatría del siglo pasado.

Los orígenes de la mutación estructural del aparato psíquico que estoy defendiendo son difíciles de puntualizar, pero la Grecia clásica es la que ha dejado más indicios de la transformación y la primera que transmite testimonios de los conflictos y la articulación entre "mitos" y el "logos". Es indudable la existencia de esbozos de organizaciones discriminadas de la personalidad en civilizaciones anteriores a la helénica, pero el pensamiento emergente era manejado herméticamente. En sociedades donde predomina el pensamiento mítico la capacidad de preveer, el manejo de otro sentido de realidad o la posibilidad de encontrar relaciones concretas de causa-efecto pueden ser consideradas magia o adivinación. En Grecia dichos atributos trascendieron al pequeño núcleo de iniciados y los filósofos fundaban escuelas y disertaban en las plazas públicas desacralizando el misterio. Son ilustrativas las opiniones de algunos helenistas y antropólogos que se ocuparon del tema, sustentando la idea del cambio cualitativo.

"Del hombre homérico, sin unidad real, sin profundidad psicológica, atravesado de impulsos súbitos, de inspiraciones experimentadas como divinas, en cierta manera extraño a sí mismo y a sus propios actos, hasta el

hombre griego de la edad clásica, las transformaciones de la persona parecen sorprendentes. Descubrimiento de la dimensión interior del sujeto, distanciamiento respecto al cuerpo, unificación de las fuerzas psicológicas, aparición del individuo o, al menos, de ciertos valores ligados al individuo en tanto que tal, progreso del sentido de responsabilidad, compromiso más preciso del agente con sus actos." J.P. Vernant. **Mito y Pensamiento en la Grecia Antigua.** Pág. 17.

Estas son nuevas clases de hombres, no sólo porque han encontrado nuevas formas de sustento económico sino porque, a la mayor impersonalidad de sus relaciones con otros y en su relativa independencia de la aldea, con su cultura local y su mirar hacia adentro, estos hombres de la ciudad tienen una nueva concepción del mundo y un nuevo estilo esencial de la vida". R. Redfield. **El mundo Primitivo y sus Transformaciones.** Pág. 47.

Respecto a las razones del cambio seguramente el mismo estuvo multiterminado siendo fruto paulatino y promotor de una cantidad de modificaciones sociales (advenimiento del ciudadano, intensa actividad comercial cosmopolita, incremento de la navegación y de la construcción de navíos, creación de la moneda, el calendario y la escritura alfabética, reformas de la organización político-administrativa). La reforma de Clítenes, por ejemplo, rompe con la organización consanguínea de los gens y las fratrias y agrupa a la población por lugar geográfico de residencia. La interacción del "mitos" con estos elementos modifica al hombre estructuralmente, el que a su vez transforma el contexto. Siglos de praxis técnica y científica culminan, en la revolución industrial que, a su vez, genera una ideología que oficializa las manifestaciones de las características organizaciones psíquicas que permitieron su advenimiento y explosión.

Como fenómeno social, la revolución industrial promueve la concentración urbana, desacraliza definitivamente la producción y desarrolla una red mundial económica e informativa. No obstante, a pesar de los doscientos años de vigencia, la humanidad aún no se ha reconstituido de los efectos del cambio. En los países industrializados

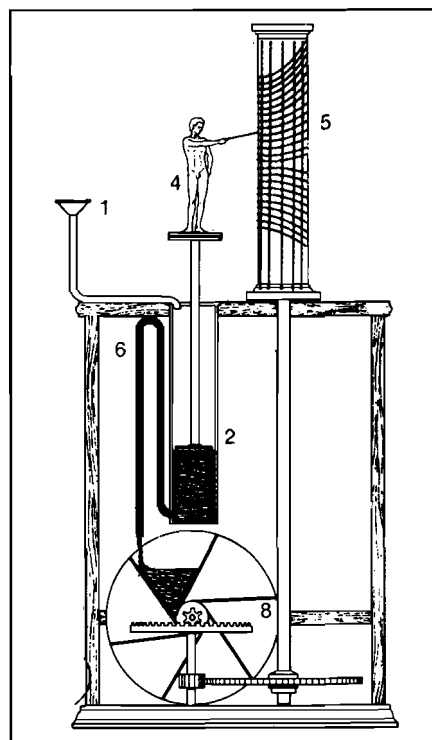
la gran movilización de campesinos hacia los centros fabriles no constituyó un simple desplazamiento o una modificación de oficios, sino que la transculturación representó el derrumbe de un mundo y la lucha de sus integrantes, fragmentos desarticulados de una gestalt, por reestructurarse en la nueva realidad. El tema de la explotación y las condiciones miserables de vida imperante en la época eclipsó parcialmente el estudio de las repercusiones de la desorganización psicológica, aunque sanitaristas como McKeown han llegado a la conclusión, analizando estadísticas londinenses de morbilidad por tuberculosis correspondientes al período comprendido entre la revolución industrial y nuestros días, que los cambios bruscos en el estilo de vida aumentan la enfermedad y la muerte de las poblaciones.

En Latinoamérica hemos sido receptores pasivos de un cambio importado y la relación entre población urbana y campesinado todavía muestra un equilibrio cuantitativo en muchos de nuestros países. A este dato debe agregarse la ruralización de las ciudades, ya que la migración hacia ellas tiende a producirse por una pauperización del sector rural y no por un desarrollo industrial que atraiga mano de obra y que realice la inducción a las nuevas formas de pensamiento. Desde el punto de vista psicológico esto condiciona una composición diferente de la población, con mayor presencia de personalidades ambiguas o de transición.

CONCLUSIONES

La estructura y dinámica psicológica que la modernidad considera como específica del ser humano, puede considerarse un modelo de organización psicológica construida socialmente a través de la historia. A pesar de que la revolución industrial marca la transición entre la sociedad tradicional y la modernidad, la difusión de dicha estructura no es general ni homogénea ni siquiera en los países industrializados, lo que equivale a admitir que grandes sectores de la población mundial permanecen en el ámbito de la ambigüedad o de las formas organizacionales híbridas, estructuras ambas poco contempladas por las diferentes escuelas psicológicas.

Desde el punto de vista de los comunicadores esta similitud morfológica puede resultar engañosa y los



La clepsidra de Ctesibios. El agua, gota a gota, señala el paso del tiempo

expone a una serie de dificultades y distorsiones en su trabajo cotidiano, ya que su mensaje será recodificado no sólo por su estructura intrínseca sino por las características del contexto histórico-social en que es difundido, de los vínculos pre-existentes entre emisores y receptores y por el tipo de cosmovisión que posean aquellos que reciben el mensaje.

A título de ejemplo relataré suscitadamente una investigación efectuada en Buenos Aires durante el año 1968 entre personal obrero de una empresa textil. Sobre una población total de 800 personas se eligió azar una muestra de 200. A los mismos se les dio a leer un editorial del diario "La Nación" de tendencia derechista y antiperonista. El texto versaba sobre las riquezas de la plataforma submarina argentina y fue elegido por considerarse irrelevante su contenido político partidario. Dentro del mismo se habían determinado tres conceptos fundamentales. Recortado el editorial para que no quedaran indicios formales de su procedencia, se entregó a cada uno de los participantes para su lectura.

Los resultados fueron los siguientes: 8 personas (4%) recordaban alguno de los tres conceptos mencionados; 82 (41%) recordaban con cierta vaguedad sólo el tema central (sobre el mar, sobre la pesca, etc.); 45 (22,5%) no recordaban nada y otros 45 confabulaban. Sin embargo, 186 (93%) rechazaban el contenido desde el punto de vista político.

Los elementos que aparecieron como determinantes del rechazo fueron cuatro:

1. El manejo del idioma propio de los editorialistas de una publicación con inclinaciones oligárquicas.
2. La densidad del editorial.
3. El hecho de estar impreso en bastardilla.
4. La calidad del papel y la nitidez de la impresión. Los que no aparecieron y se nos ocurrieron años más tarde fueron dos: 1. La investigación se efectuó desde la maquinaria patronal.
2. El absurdo, desde la óptica de los operarios, de que sean sacados del trabajo para hacerles leer un editorial aburrido y que, por añadidura, al investigador le paguen por ello.

Como receta elemental y casera me permitiría sugerir, mientras tanto, que todo comunicador que se enfrente a un grupo nuevo de receptores debe proceder como si estos midieran tres metros de altura, tuvieran seis ojos y dieciocho extremidades, todas de color violeta, ya que la problemática producida por las diferencias cualitativas de las cosmovisiones pueden ser tratadas con mayor prudencia y rigurosidad si suponemos que nuestros interlocutores proceden de otra galaxia. ●